Revista de Geografía Norte Grande, 81: 235-261 (2022)
Artículos

Recibido el 28 de julio 2020 / Aprobado el 8 de junio 2021 / Publicado el 1 de mayo 2022 ISSN 0718 3402

La función de las áreas agrícolas en el debate epistemológico sobre el turismo rural, el agroturismo y el agroecoturismo[1]

The role of agricultural areas in epistemological debate on rural tourism, agritourism and agroecotourism

Dora Isabel Rodrigues Ferreira[2] y José-Manuel Sánchez-Martín[3]

RESUMEN

La actividad turística es una de las industrias más importantes a nivel mundial debido a los ingentes ingresos que genera. En torno al 25% del gasto total que realizan los turistas se destina a la alimentación, por lo que la agricultura es un pilar básico. Al mismo tiempo, puede considerarse como un recurso turístico, lo que aumenta su valor añadido en el conjunto del sistema turístico, especialmente en territorios rurales. Esta investigación parte del debate teórico referido a los paisajes agrarios y a la agricultura como recursos para el turismo rural, el agroturismo o el agroecoturismo. Concluye que existe un enorme potencial, que va ganando peso específico en la demanda turística mientras la agricultura renace en ciertas modalidades de turismo, a la vez que discierne sobre la disparidad conceptual dominante en la literatura.

Palabras clave: Agroecoturismo, agroturismo, turismo rural, espacios agrarios, revisión de la literatura.

ABSTRACT

The agriculture activity is an important industry in the world due to income generated. About 25% of total expenditure by tourists are in food, that suppose the agriculture is a sector that are on the base of tourism sector. At the same time, the agriculture is a tourism resource, that increase their added value in tourism system, especially on rural areas. This study, is based on robust theory debate about agricultural landscapes and the agriculture activity as a tourism resource, evaluate in the rural tourism, agritourism and agroecotourism contexts. The main conclusion is that exist an important potential, that are growing to support the demand while the agriculture reborn in certain tourist modalities, at same time facing the conceptual disparity dominant in literature.

Keywords: Agroecotourism, agritourism, rural tourism, rural areas, literature review.

[1] Fuentes de financiamiento: Este estudio forma parte del proyecto "El agroturismo en las dehesas de Extremadura: una oportunidad para el incremento de las rentas agrarias y la fijación de la población en el medio rural" (IB20012), financiado por la Consejería de Economía, Ciencia y Agenda Digital de la Junta de Extremadura y por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER). Dora I. R. Ferreira es Becaria de Investigación de Doctorado con apoyo de la Fundación de la Ciencia y Tecnología (Portugal), con la referencia 2020.05487.BD

[2] Facultad de Empresa, Finanzas y Turismo, Universidad de Extremadura, 10071 Cáceres, España.
Correo electrónico: drodrigucc@alumnos.unex.es

[3] Facultad de Empresa, Finanzas y Turismo, Universidad de Extremadura, 10071 Cáceres, España.
Correo electrónico: jmsanche@unex.es

Introducción

A la vez que la pluriactividad permite ampliar la economía de los territorios rurales y crea una nueva fuente de ingresos para los agricultores que diversifican sus actividades (Fuller, 1990), las áreas rurales adquieren mayor peso específico para su uso por parte de la recreación y el turismo (Kastenholz y Sparrer, 2009). Barbieri y Valdivia (2010) señalan la existencia de sinergias entre las prácticas agrícolas y el aprovechamiento recreativo de las fincas como una oportunidad para la diversificación de negocios en áreas rurales. Al mismo tiempo, se considera que la actividad agrícola supone una oportunidad para crear una oferta de actividades recreativas en dichos territorios (Gao *et al.,* 2014). Surge así el concepto de multifuncionalidad recreativa, frecuentemente utilizado para evaluar, con un enfoque holístico, los valores rurales, incluyendo los atractivos ambientales, las oportunidades del agroturismo y el fomento de la calidad de los alimentos, que apoyan la identificación de los servicios que los agricultores oferten (Assandri *et al.*, 2018).

Resulta evidente en la literatura que los agricultores desarrollan un rol importante para garantizar las funciones de producción agraria y de preservación de los paisajes, de la naturaleza y del patrimonio histórico y cultural. Ello incluye la salvaguarda de los edificios y enclaves históricos, bienes muebles, monumentos y otros recursos del paisaje rural, que pueden considerarse dignos de preservación (UNESCO, 2013, cf. LaPan y Barbieri, 2014). A lo largo de la historia, la actividad agrícola ha contribuido a la conservación de paisajes culturales variados, beneficiados por la escasa densidad de población y del mantenimiento de sistemas productivos tradicionales (Zimmermann, 2006), favoreciendo con ello la biodiversidad y la creación de una oferta de servicios culturales y turísticos (Schaich *et al.,* 2010).

En las últimas décadas se han intensificado algunas prácticas agrícolas, aunque también se ha asistido, como contraste, al abandono de las áreas periféricas y menos productivas, situaciones antagónicas que suponen un riesgo para la preservación de la paisaje y el mantenimiento de los sistemas naturales y culturales (Assandri *et al.*, 2018). En este sentido, Bowen *et al.,* (1991) refuerzan la idea de que solo puede considerarse como turismo basado en la agricultura, aquel cuyo paisaje ha sido moldeado por el agricultor. En cambio, el turismo rural se basa en un conjunto de características resultantes de los atractivos rurales (Busby y Rendle, 2000). Por ello, Inskeep (1991), argumenta que el turismo en estos espacios presenta una relación simbiótica en las zonas donde ni la agricultura ni el turismo podrían justificarse de manera independiente.

A pesar de todo ello, en la literatura existen pocos estudios que analicen los vínculos que se establecen entre la agricultura y el turismo, incluso cuando se refieren a conceptos concretos que resulten de la interpretación de la agricultura como un producto turístico. Debido a esta deficiencia, el presente artículo pretende contribuir a incrementar este conocimiento aportando una visión de los vínculos existentes entre estos dos sectores, básicos en muchas áreas rurales con el objetivo de indicar algunas opciones de desarrollo para los territorios fronterizos fuertemente caracterizados por el despoblamiento y baja densidad de actividades económicas.

Para materializar el análisis teórico se realizó una revisión sistemática de literatura, considerando aquellos artículos publicados desde 1990 hasta 2020, cuya temática versara sobre el análisis de los vínculos que se establecen entre la agricultura y el turismo. Por ello se plantea un breve bosquejo que atañe a los principales conceptos que explican el papel de la actividad agrícola en

el turismo y las principales tendencias del turismo que se observan en las áreas rurales. De ese modo se pretenden comprender las principales contribuciones del turismo apoyado en la actividad agrícola para el desarrollo de estas áreas. Las palabras clave utilizadas para realizar la búsqueda bibliográfica fueron: "agroecoturismo", "agroturismo", "turismo rural" y "espacios agrarios", seleccionando-se los artículos que destacan las diferentes perspectivas del turismo apoyado en la agricultura en un total de 120 artículos publicados en revistas indexadas en el Journal Citation Reports (JCR).

Descubriendo los vínculos entre la agricultura y el turismo: marco teórico y conceptual

El turismo se ha erigido como una de las industrias más potentes del mundo, generando importantes ingresos obtenidos mediante el hospedaje, las actividades realizadas por los visitantes y, por supuesto, por la alimentación. Este último apartado genera aproximadamente el 25% del gasto turístico (Bélisle, 1983; Torres, 2003; Wang *et al.,* 2006; Andersson *et al.,* 2017) por lo que puede entenderse la importancia que tiene vincular la agricultura y el turismo, sobre todo en áreas en las que la actividad turística pretende desarrollarse o potenciarse. Es el caso concreto de las áreas rurales, de carácter periférico y caracterizadas por algunos limitantes relevantes como la carencia de infraestructuras de comunicación, la despoblación y el envejecimiento o el abandono de la actividad agrícola tradicional. Es en estas áreas donde emergen ciertas potencialidades como la gastronomía tradicional y la revalorización de los productos endógenos que marcan la identidad de dichos territorios, algunos, definidos por su carácter ecológico y sostenible, en línea con los postulados que defienden la economía verde y circular.

Pese a esta potencialidad manifiesta, existen pocas evidencias que sugieran conexiones entre el turismo y el sistema agrícola local o con los modos de producción tradicionales. No obstante, cabe destacar las opiniones de expertos referidas a dichos vínculos, algunas de las cuales ilustran su complejidad. En cambio, hay cierto consenso cuando se trata de promover un incremento de la dependencia por los recursos locales en las dinámicas turísticas, especialmente de los productos agroalimentarios (Telfer y Wall, 1996; Hüller *et al.,* 2017).

En la literatura se identifican diferentes aspectos relativos al análisis de los vínculos que se establecen entre la agricultura y el turismo. Van desde:

- El estudio de los principales factores que inciden en las relaciones existentes entre ambos sectores (Telfer y Wall, 1996);

- Los estudios que tratan sobre los impactos que provoca el desarrollo del turismo en la agricultura (Hermans, 1981; Torres, 2003; Torres y Monsen, 2004; Choenkwan *et al.,* 2016);

- También existen enfoques centrados en el desarrollo económico y en la sostenibilidad agroecológica (Kuo *et al.*, 2008);

- Los que tratan los obstáculos y potencialidades que se encuentran en la agricultura y el turismo (Hüller *et al.,* 2017)

- Los que hacen referencia a la multifuncionalidad de la agricultura (Brandth y Haugen, 2011) y de las áreas rurales (Aznar *et al.,* 2007).

Los estudios consultados destacan diferentes perspectivas en las que se detectan múltiples relaciones entre sendas actividades:

- Análisis de los circuitos de abastecimiento de productos agrícolas locales para el sistema turístico (hoteles y restaurantes) (Torres, 2003; Torres y Momsen, 2004; Hüller *et al.*, 2017; Anderson, 2018).

- Identificación y caracterización de productos agroalimentarios que fomentan el turismo en áreas rurales (Torres y Momsen, 2004; Hüller *et al.*, 2017).

- Valorización de los productos tradicionales (Bowen y De Master, 2011) o de nichos de productos específicos (Hjalager, 1996; Sidali *et al.,* 2015).

- Aprovechamiento de los productos agrícolas emblemáticos para desarrollar productos agroturísticos, como el "producto-territorio" de olivares (Duarte Alonso, 2010) o el "producto-producto" del vino (Santeramo *et al.,* 2017).

- La perspectiva del turismo gastronómico que revaloriza la cocina tradicional y fortalece la experiencia de interacción con los agricultores así como el contacto con la vida familiar en las exploraciones agrícolas (Bessiere y Tibere, 2013).

- Análisis del paisaje agrícola como producto turístico (Lane, 1994) en el que se estudian los intereses y las preferencias del mercado (Gao *et al.*, 2014; Chen *et al.,* 2016), y los paisajes agrícolas de interés cultural que preservan los ecosistemas (Assandri *et al.*, 2018), además del paisaje agrícola como eje central del turismo experiencial (Thompson *et al.,* 2016).

- La perspectiva del turismo creativo basado en la agricultura (Farsani *et al.,* 2019).

- Las actividades turísticas desarrolladas en fincas, como sucede en el agroturismo (Brandth y Haugen, 2011; Flanigan *et al.,* 2014; Mastronardi *et al.,* 2015; Barbieri *et al.,* 2016; Streifeneder, 2016; Dubois *et al.,* 2017); y,

- La puesta en valor de la agricultura orgánica como producto turístico (Kuo *et al.*, 2008).

Por otra parte, los estudios consultados que abordan los vínculos existentes entre agricultura y turismo se dedican al análisis en destinos litorales (Pillay y Rogerson, 2012; Torres, 2003); Timms, 2006; Bélisle, 1983; Thomas-Francois *et al*., 2017), aunque también se identifican algunos centrados en los territorios rurales periféricos (Anderson, 2018; Huller *et al*., 2017; Bessiere y Tibere, 2013; Choenkwan *et al*., 2016), en espacios naturales (Aznar *et al*., 2007), o en espacios agrarios

(Santareno *et al*., 2017; Ciervo, 2013; Chen *et al*., 2016; Duarte Alonso, 2010; Hall y Mitchell, 2001; Kuo *et al*., 2008).

A pesar de ser muy escasos los estudios focalizados hacia el análisis de los vínculos que se establecen entre agricultura y turismo en territorios periféricos, es importante enfatizar que la literatura coincide en afirmar que las relaciones existentes entre sendas actividades es muy deficiente debido a la ausencia de planeamiento y de una oferta estructurada con cadenas de suministro organizadas, aunque también se reconoce como causa un sector agrario débil o envejecido (Anderson, 2018; Huller *et al*., 2017; Bessiere y Tibere, 2013; Choenkwan *et al*., 2016). No obstante, los expertos recalcan que cuando se detectan relaciones entre sendas actividades, la oferta turística se beneficia con los circuitos cortos de producción y con una oferta diferenciada de actividades de recreación y educación (Anderson, 2018), que es cada vez más valorada por los turistas (Bessiere y Tibere, 2013). También el sector agrícola tiene la oportunidad de hacer nuevas inversiones e innovar con la oferta de productos agroalimentarios (Huller *et al*., 2017), a la vez que permite un incremento de rendimientos (Choenkwan *et al*., 2016).

Budowski (1976) presentó diferentes visiones sobre los vínculos que se establecen entre quienes promueven el turismo y quienes defienden la naturaleza, abarcando un amplio espectro de interacciones. Definió tres tipos de relación entre el turismo y la conservación del medioambiente: vínculos de "conflicto" (cuando el turismo es perjudicial para la naturaleza y los recursos ambientales); vínculos de "coexistencia" (cuando actividades, medioambiente y turismo tienen baja interacción, aunque no es una relación estática); y, vínculos de "simbiosis" (cuando el turismo y la conservación del medioambiente son capaces de generar beneficios mutuos, aunque suelen ser más importantes para la naturaleza y los recursos naturales).

En otros casos, la literatura resalta la presencia de vínculos según su intensidad, clasificándose como débiles cuando el desarrollo del turismo no favorece la actividad agrícola local, con su consiguiente abandono (Hope, 1981). Así pues, en muchas áreas rurales, el turismo forma parte consustancial del tejido socioeconómico, aunque se yuxtapone con la agricultura (Fleischer y Tchetchik, 2005). Esta situación deriva claramente en relaciones de conflicto, materializadas por la necesidad de importar productos agroalimentarios para abastecer la industria turística (Torres, 2003), lo que supone una competencia con la producción agrícola local (Telfer y Wall, 1996) por el uso del suelo y también por la mano de obra y el capital (Bowen *et al*., 1991). Torres (2003) demostró que la industria turística adquirió productos agroalimentarios de otras regiones, perjudicando con ello a los agricultores locales, lo que a su vez afectó a la sostenibilidad del destino turístico, susceptible de desnaturalización. En esta misma línea se posicionan Hüller *et al*. (2017) cuando señalan como un estrangulamiento el abastecimiento entre la producción local y el sistema turístico, señalando los problemas relacionados con la seguridad alimentaria y la escala de producción insuficiente para la demanda. La estacionalidad de producción agrícola, unida a la falta de planificación por parte de los agricultores y cadenas de hoteles, constituyen también un obstáculo para establecer lazos entre ellos (Timms, 2006). Asimismo se incide en que los productores locales carecen de estructuras y capacidad para comercializar sus productos debido a la ausencia de infraestructuras de almacenamiento, transporte o distribución (Torres, 2003).

A pesar de que se reconocen los beneficios que aporta vincular agricultura y turismo, especialmente en el suministro de productos agroalimentarios, buena parte de las investigaciones re-

velan la existencia de un patrón de abastecimiento para los establecimientos turísticos de origen foráneo (Meyer, 2007; Torres, 2003; Pillay y Rogerson, 2013; Thomas-Francois *et al.*, 2017). Esta realidad deriva de la complejidad existente entre las tendencias de la demanda y la capacidad organizativa de la oferta que se traducen en vínculos débiles o fuertes, muy dependientes de la capacidad organizativa del contexto de la oferta (Cuadro N°1).

Cuadro Nº1.

Resumen de los factores que influencian los vínculos entre la agricultura y el turismo en la perspectiva de la oferta y la demanda

	Vínculos débiles	Vínculos fuertes
Demanda	• Indiferencia por los alimentos locales y por la identidad de la gastronomía local.	• Creciente preocupación por aspectos relacionados con la salud y seguridad alimentaria.
Oferta	• Ausencia de conocimiento sobre las preferencias culinarias de los turistas. • Chefs de cocina con escasos conocimientos sobre los productos y recetas típicas locales. • Productores locales no consiguen competir con los productos agroalimentarios importados a precios más bajos. • Ausencia de circuitos locales de abastecimiento entre los agricultores y el sistema turístico. • Ausencia de apoyo para los pequeños productores. • Insuficiente marketing de los productos locales. • Falta de las políticas turísticas que promuevan un tratamiento multisectorial.	• Chefs de cocina más comprometidos con el uso de los productos locales que puedan fortalecer la identidad local. • Redes de comercialización de canales reducidos capaces de suministrar productos al sistema turístico. • Producción agrícola a pequeña escala, pero basada en los principios de sostenibilidad mediante la oferta de productos de calidad.

Fuente: elaboración propia, a partir de Torres, 2003; Meyer, 2007; Pillay y Rogerson, 2013; Thomas-Francois *et al.*, 2017.

Existen otras perspectivas (Bowen *et al.*,1991) que califican los vínculos establecidos entre la agricultura y el turismo como ambiguos, en los que la presión del turismo rivaliza por la mano de obra y los recursos. También cuando conlleva la pérdida de tierras afectadas por la actividad agrícola, si bien, contribuye al incremento de los precios del suelo y de los productos agroalimentarios. Todo ello puede considerarse como un efecto positivo, que redunda en salarios más elevados para los agricultores, a su vez beneficiados por una mejora de infraestructuras, aunque su actividad esté desconectada del sistema turístico.

Como contrapunto, la potencialidad del turismo para promover la producción agrícola local está ampliamente aceptada (Ilbery *et al.*, 2003). La relación simbiótica entre sendas actividades, según Bowen *et al.* (1991), sucede, entre otros casos, cuando las inversiones en el sistema de transporte de una región determinada benefician la agricultura a través del acceso a nuevos mercados y permiten a su vez mejorar la accesibilidad para que los turistas visiten los paisajes agrarios en los entornos rurales. Por ello, las relaciones son provechosas cuando la demanda turística estimula la producción de especialidades regionales de alto valor añadido y de productos locales frescos y de alta calidad (Torres, 2003). Por otra parte, los vínculos positivos se perciben cuando el turismo apuesta por el consumo de los productos agrícolas locales, al mismo tiempo que la agricultura favorece y beneficia a la actividad turística, lo que conlleva un incremento de la demanda en ambas actividades. Numerosos autores consideran que la integración de los agricultores en el sistema

turístico es beneficiosa (Fleischer y Tchetchik, 2005; Choo y Petrick, 2014; Choenkwan *et al.*, 2016), al evidenciar que diversifican sus productos agrícolas y mejoran su competitividad. También los agricultores que apuestan por la oferta de actividades y servicios turísticos tienen una buena oportunidad para incrementar sus ingresos, por ejemplo, con la oferta de alojamiento especializado. Ciervo (2013) analiza esta casuística y concluye que la estrecha relación entre la agricultura y el fortalecimiento de los valores y tradiciones rurales ofrecen una oportunidad para el desarrollo del turismo alternativo, donde los turistas están mejor informados e interactúan con las poblaciones locales y sus costumbres. De ese modo aprovechan mejor las sinergias con la agricultura (Uğurlu, 2014), de modo que el agroturismo surge como una actividad vinculada a un nicho de demanda específico (Clarke, 1996; Petroman y Pet, 2017; Comen, 2017). Así, se llega a la conclusión de que el agroturismo se la mejor manera de vincular turismo y agricultura (Hüller *et al.*, 2017). Sin embargo, el desajuste cuantitativo y cualitativo entre los productos suministrados localmente y el desarrollo del turismo revela la necesidad de previsión de consumo con el fin de evitar la escasez de suministro a las cadenas locales, como bien concluye Anderson (2018).

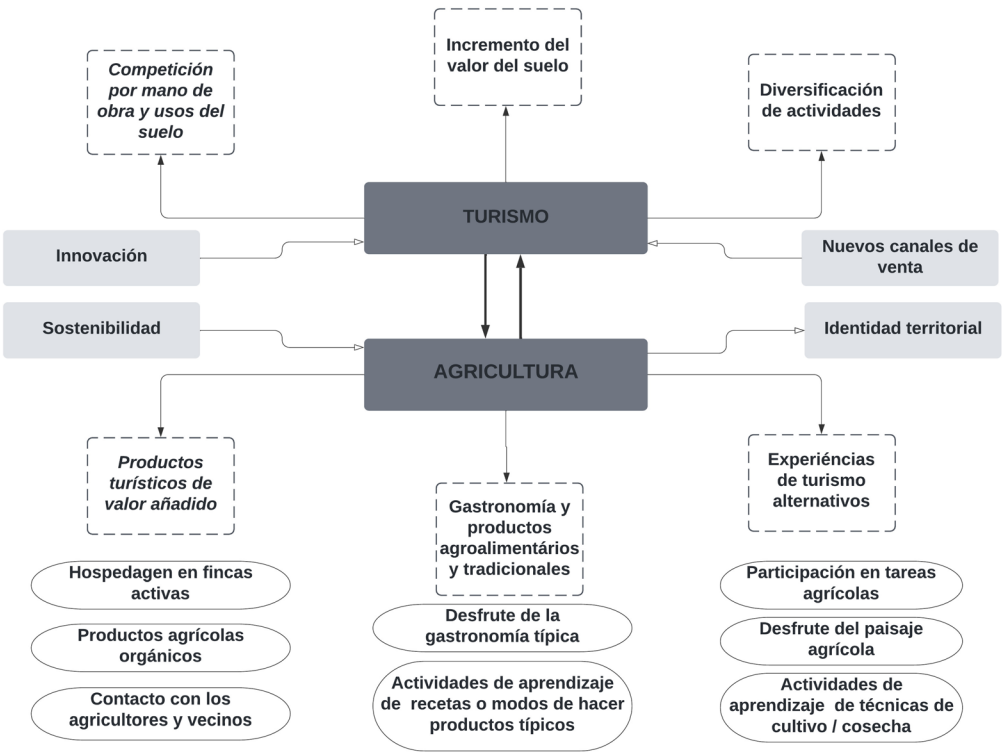
En síntesis, el turismo puede influir en la agricultura mediante numerosas interacciones, entre las que destacan el incentivo para la producción agrícola sostenible y tradicional, la apuesta por sistemas biológicos y de baja huella de carbono, con productos comercializados en circuitos de proximidad o el fortalecimiento de los productos agroalimentarios locales y endógenos, principalmente los que puedan posicionarse como una marca del destino turístico, atrayendo así a más visitantes e impulsando la sostenibilidad económica a medio y largo plazo (Figura N°1). De forma recíproca, la agricultura genera impactos importantes en el sistema turístico mediante la oferta de nichos de productos turísticos con elevado valor añadido, que disponen de una identidad gastronómica basada en productos agroalimentarios orgánicos y tradicionales de calidad contrastada, incluso a través de la oferta de actividades turísticas que promuevan experiencias alternativas, como la participación en las tareas agrícolas, el disfrute del paisaje y de la gastronomía o el aprendizaje de formas de cultivo tradicional.

Es preciso incidir sobre una de las funciones más importantes del turismo vinculada con la agricultura: la gastronomía (Paulino, 2015; Murray, 2008; Ortega *et al.*, 2012), que se traduce en el turismo gastronómico. Esta modalidad se basa en productos locales de elevado componente patrimonial, asociado a su origen e historia (Barrera, 2006, cf. Blanco y Riveros, 2010; Thomé-Ortiz, 2015) al representar la identidad de un territorio, de un pueblo. Esto permite al turista aproximarse a la cultura local de un modo contemplativo y participativo, a través de experiencias que expresan la cadena agroalimentaria "de la tierra a la mesa" (Barrera y Bringas, 2008). La curiosidad por la gastronomía emblemática y por los alimentos típicos es una motivación importante para conocer los territorios (Bowen y De Master, 2011) y forma parte de la experiencia turística (Bessiere y Tibere, 2013). En este sentido, es importante distinguir entre la demanda turística consumidora de gastronomía como parte de su experiencia y aquella que busca el destino debido a un interés gastronómico particular (Hall y Sharples, 2003), con el fin de vivir una experiencia gastronómica memorable (Wolf, 2002; cf.Sengel *et al.*, 2015). Bajo ese prisma, resulta interesante constatar en la literatura que el turismo gastronómico tiene un interés especial por la cocina "gourmet" o tradicional, acompañada por actividades complementarias, como visitas a los productores de alimentos o a industrias transformadoras (queserías, panaderías...), festivales relacionados con los productos agroalimentarios, degustación de productos locales o de platos originales (Hall y Mitchell, 2001; Wagner, 2001; Kim *et al.*, 2012; Duncan y Jai, 2013; cf. Sengel, 2015).

Todo ello supone un claro indicio de que los vínculos existentes entre la agricultura y el turismo pueden ser importantes cuando los productos turísticos se basan en productos agroalimentarios capaces de crear experiencias turísticas. Si esa motivación para viajar atañe a productos y servicios originales, saludables y orgánicos, podrá considerarse como sostenible que, asociada a bienes y servicios, brinda la oportunidad de desarrollar una oferta turística exclusiva (Sims, 2009). De ese modo, las relaciones entre agricultura y turismo adquieren nuevos matices, donde el turismo sostenible atrae una demanda que valora las prácticas agrícolas sustentables (Uğurlu, 2014; Privitera, 2010). Configura así otra perspectiva que reclama la presencia de fuertes vínculos, aunque en este caso se trata de una relación fuerte y claramente simbiótica, basada en la puesta en valor de la biodiversidad y la naturaleza, en la que la experiencia turística busca una gastronomía saludable y compatible con la conservación del medioambiente.

Figura Nº1.

Influencias del turismo en la agricultura e impactos de la agricultura en el turismo



Fuente: elaboración propia.

El turismo basado en los productos agroalimentarios orgánicos y la producción agrícola sostenible representa un segmento creciente (Privitera, 2010) y desempeña una función importante para alcanzar el ansiado carácter sustentable de la actividad (Pan *et al.*, 2018). En este tipo de agricultura, los propietarios de pequeñas propiedades tienen una oportunidad para aumentar su rentabilidad económica mediante la venta de productos orgánicos en puntos de interés turístico,

comercio local e incluso en sus propias fincas. Pese a ello, autores como Kuo *et al*. (2008) encontraron lagunas en la investigación de prácticas de agricultura biológica y otras actividades en los territorios rurales, aunque apuntaron que este tipo de prácticas podía vincularse al agroturismo. Este nuevo enfoque enlaza con los postulados que ya defendió Budowski (1976), pues valoran los nexos entre valores naturales y conservación de la naturaleza, visibles en el agroturismo y el ecoturismo. De ahí surgió el concepto de agroecoturismo (Barnabé, 2010; Prato, 2011; cf. Ramírez, 2015; Kuo *et al.*, 2008). Pese a la trascendencia que puede tener en las áreas rurales, aún existen pocas investigaciones que traten sobre agroecoturismo, muchas veces confundido con el turismo rural, ecoturismo o agroturismo.

Los autores analizados señalaron que la agricultura tanto es invisible, como se erige en el centro del sistema turístico, particularmente en áreas donde la actividad agraria es importante. Pero se constata que no están bien definidas las fronteras conceptuales para entender cuál es la tipología turística que puede obtener mayor beneficio de la agricultura.

Turismo en áreas agrícolas: ¿turismo rural, agroturismo o agroecoturismo?

En las últimas décadas, surge un nuevo paradigma de desarrollo rural, conocido como "neo-endógeno" (Ray 1999, 2001; cf. Krawchenko, 2016), que defiende un cambio liderado por las comunidades que ponen en valor sus recursos locales (Shucksmith, 2010). Desde ese prisma, el turismo rural surge como una estrategia de revitalización de los atractivos físicos, sociales y económicos de las áreas rurales (Busby y Rendle, 2000), aunque no está clara su vinculación con la agricultura. La multifuncionalidad de los espacios rurales ha fomentado el desarrollo de ofertas basadas en experiencias de redescubrimiento de los valores sociales y antropológicos de la ruralidad (Cánoves *et al.,* 2004), definida por algunos autores como la búsqueda de lo "inmaculado", "genuino" o "intacto" (Beverland y Farrelly, 2010; Seamon y Sowers, 2008).

En este enfoque, el turismo basado en la agricultura se alinea con los principios del desarrollo "neo-endógeno", al promover la participación de los actores locales, donde los agricultores desempeñan el rol principal a través de la preservación de los paisajes, la producción de alimentos locales y la conservación de las tradiciones rurales. Sin embargo, hay que reconocer que la literatura suele ignorar el papel que puede desempeñar el valor paisajístico y cultural asociado a los sistemas agroalimentarios como recurso turístico. Se produce así una pérdida de oportunidades para destacar y aprovechar la singularidad de los territorios (Barrera y Bringas,2008; Thomé-Ortiz, 2015), especialmente en los que tienen un carácter fronterizo, que atesoran hitos históricos y mantienen una cultura agrícola y gastronómica muy ricas, muchas veces ignoradas.

Aunque hay una gran disparidad de opiniones sobre el concepto que mejor representa las interacciones entre la agricultura y el turismo, suele reconocerse el agroturismo como la tipología más vinculada a la agricultura (Petroman y Pet, 2017; Comen, 2017; Hüller *et al.*, 2017). En esta línea también se pronuncian Gil Arroyo *et al.,* (2013) cuando se refieren al agroturismo como actividades relacionadas con la agricultura, realizadas en fincas u otras explotaciones agrícolas con fines de entretenimiento y educación. También Flanigan *et al.,* (2014) y Phillip *et al.,* (2010) confirman que el agroturismo es la tipología turística que establece lazos más fuertes con la actividad agrí-

cola. Pese a ello, existen otras visiones que atribuyen al turismo rural genérico una oportunidad para mantener el contacto directo con los espacios de producción agrícola y procesado de productos agroalimentarios, o para disfrutar de ellos (Hashimoto y Telfer, 2006; Randelli *et al.*, 2014). Según se desprende de las referencias anteriores, queda patente cierta indefinición en la frontera que separa ambas actividades.

Explorando la literatura referida a las organizaciones turísticas se detectan igualmente perspectivas en las que el agroturismo se aproxima más a la "naturaleza" que a la "agricultura", muchas veces promovido como "turismo rural verde" en vez de agroturismo o turismo en fincas agrícolas, aproximándose así al turismo rural (Dubois *et al.*, 2017). Estos autores concluyen que los turistas experimentados que practican agroturismo son conscientes de los fuertes vínculos que se establecen con las actividades agrícolas, con la gastronomía local y a través del contacto directo con los agricultores. En cambio, para los turistas potenciales, normalmente inexpertos en la práctica agroturística, el agroturismo es una experiencia de alojamiento que ofrece la oportunidad de disfrutar de los productos tradicionales, valorando también otras atracciones turísticas que complementen su experiencia. De igual modo, estos autores refieren que la existencia de actividades fuera del contexto agroturístico es importante cuando se buscan las áreas rurales, quedando esa concepción más próxima al concepto de turismo rural.

La proximidad conceptual del turismo rural y del agroturismo acentúa evidencias de que este último se alinea con el primero, aunque tienen diferentes connotaciones, interdependientes según la perspectiva de Hegarty y Przezborska (2005), lo que refuerza la idea de que el agroturismo es una parte del concepto general del turismo rural. En este mismo sentido se pronuncia Nilsson (2002), que refuerza la idea de que el turismo basado en la agricultura es una actividad del turismo rural, donde las actividades se centran en los agricultores y en su explotación agrícola, mientras el turismo rural se basa en el entorno rural general. Según el criterio de Voase (1995), el turismo rural constituye una oportunidad de alojamiento y de disfrute de la hospitalidad rural y de su estilo de vida familiar. La misma opinión comparte Pearce (1990), quien considera además que las motivaciones del turismo rural se basan en los acontecimientos de la vida cotidiana de los pueblos, donde se incluye la actividad rural. Sin embargo, para Clarke (1996) existe una diferencia obvia entre el agroturismo y el turismo rural, pues cuando el alojamiento no está asociado a ninguna finca agrícola y no tiene oferta de actividades agrícolas como producto turístico, se trata de turismo rural. Según esa concepción, la localización del alojamiento y la oferta de actividades agrícolas marcan las diferencias fundamentales entre el agroturismo y el turismo rural.

Como colofón a esta variedad de opiniones y conceptos que marcan diferencias entre turismo rural y agroturismo, cabe mencionar la presencia de numerosos rótulos y definiciones. Para este último término destacan: "Agritourism", "Agrotourism", "Farm tourism", "Farm-based tourism", "Vacations farm", "Tourists on the farm" o "Recreation on farms". El Cuadro 2 refleja algunas concepciones, en las que destaca la ambigüedad relacionada con cuatro aspectos (Gil Arroyo *et al.*, 2013; Barbieri *et al.*,2016): el tipo de escenario en que tiene lugar la experiencia, la autenticidad de la experiencia turística o del proprio contexto agrícola, la diversidad de actividades implicadas y los motivos del viaje (recreación, alojamiento o educación).

Cuadro Nº2.

Visión general de los conceptos utilizados en la literatura relacionados con el agroturismo

Agritourism	• Parte del turismo rural que incluye actividades como la caza y pesca, camping, recreación, visitas a huertos frutales, observación de la naturaleza y del paisaje agrícola u otras actividades *outdoor*. • Participación directa en las actividades agrícolas, como puede ser la vendimia. • Oferta de actividades de recreación y/o educación, relacionadas con agricultura y estilos de vida rural, llevadas a cabo por los agricultores. • Tipología del turismo rural donde la oferta de alojamiento se produce en fincas con actividad agrícola o de ganadería. • Empresas rurales que incorporen un ecosistema agrícola en sus actividades turísticas. • El agroturismo genuino se caracteriza por la relación entre la agricultura y la cultura local, así como por los estilos de vida rural y sus impactos económicos locales.	Fleischer y Tchetchik, 2005; Phillip *et al.*, 2010; Brandth y Haugen, 2011; Tew y Barbieri, 2012; Gil Arroyo *et al.*, 2013; Ciervo, 2013; Flanigan *et al.*, 2014; Gao *et al.*, 2014; *Cassia et al.*, 2015; Barbieri y Tew, 2016; Streifeneder, 2016; Barbieri *et al.*, 2016; Liang, 2017; Karampela y Kizos, 2018; Barbieri *et al.*, 2018
Agrotourism	• Actividades turísticas a pequeña escala o de carácter familiar desarrolladas en fincas. • Actividades turísticas en fincas agrícolas o ganaderas.	Wall, 2000; Brščić, 2006; Kizos y Iosifides, 2007; Kaswanto, 2015; Choenkwan *et al.*, 2016
Farm tourism	• Es un tipo de turismo rural que se desarrolla en las áreas agrícolas. • Empresa agrícola que ofrece actividades turísticas. • Servicio que permite la participación directa del turista en las actividades agrícolas.	Ilbery *et al.*, 1998; Clarke, 1996; Busby y Rendle, 2000; Rozman *et al.*, 2009; Brandth y Haugen, 2011; Capriello *et al.*, 2013; Randelli, Romei, y Tortora, 2014; Petroman *et al.*, 2016
Farm-based tourism	• Turismo en fincas activas. • Atracciones turísticas basadas en la agricultura, donde se incluye el alojamiento, la gastronomía y actividades agrícolas. • Fincas localizadas en áreas rurales que ofrecen: alojamiento, visitas recreativas diarias, venta directa de productos agroalimentarios o actividades educativas.	Ibery *et al.*, 1997; Park *et al.*, 2014; Di Domenico y Miller, 2012; Hüller *et al.*, 2017
Vacations farm	• Actividades turísticas en áreas rurales naturales y agrícolas. • Turismo rural alternativo para la demanda de turismo sostenible. • Empresas rurales que incorporan la oferta de actividades de participación en un entorno de exploración agrícola y muy vinculadas al turismo. • Turismo alternativo que enfatiza los vínculos entre la agricultura y el ecoturismo.	Fennell y Weaver, 1997; Weaver y Fennell, 1997
Tourists on the farm	• Modelo de turismo basado en una agricultura activa que promueve el contacto directo o indirecto con las tareas agrícolas y promueve la autenticidad de las experiencias turísticas.	Busby y Rendle, 2000; Wu, 2015; Dubois *et al.*, 2017
Recreation on farms	• Modelo de turismo basado en una agricultura activa que promueve el contacto directo o indirecto con las actividades preparadas para el turista y promueve la participación directa en contexto real de turistas y niños.	Tew y Barbieri, 2012; *Barbieri et al.*, 2015

Fuente: Elaboración propia.

Ante esta complejidad conceptual, donde abundan definiciones variadas, Phillip *et al*. (2010) desarrollaron un modelo teórico para ayudar a comprender el agroturismo.

El modelo teórico diseñado por Phillip *et al*. (2010) presentó el concepto de agroturismo basado en tres criterios, dependiendo de si el escenario era una finca activa, si se promovía el contacto con la actividad agrícola (pasiva, directa o indirecta) o si la experiencia era auténtica. A partir de ellos definió una tipología dividida en distintas clases, desde el agroturismo agrícola no productivo (cuando se disfruta del paisaje agrícola que ya no está en producción), hasta el agroturismo agrícola productivo, auténtico, de contacto directo, que es la tipología que comprende la implicación directa del turista en las actividades agrícolas con la posibilidad de pernoctar en las fincas.

Tomando como referencia el modelo anterior, Flanigan *et al*. (2014) desarrollaron un estudio en Escocia para testar empíricamente la naturaleza de las interacciones entre los visitantes y agricultores (directa o indirecta). Concluyeron que las explotaciones agrícolas que proporcionan una interacción directa con la agricultura eran las que mejor cumplían las expectativas, tanto de agricultores como de turistas, vinculándolas al agroturismo. Con ello contribuyeron a una nueva propuesta del modelo, basado en la naturaleza de las interacciones y en los productos agroturísticos centrados en las tareas agrícolas y en las experiencias auténticas.

En cambio, Ciervo (2013) considera que el agroturismo es una tipología de participación directa, en la que se incluye el aprendizaje del visitante. Lo denominó agroturismo agrícola productivo, "agroturismo abierto", de contacto directo, y que es el resultado de la participación de los turistas en tareas agrícolas con una fuerte componente relacionada con la agricultura orgánica, basado en dos principios: "participar y explorar".

Gil Arroyo *et al*. (2013) también han testado el modelo propuesto por Phillip *et al*. (2010) tomando como referencia las percepciones de los actores rurales. Los resultados sugieren una asunción parcial del modelo, puesto que rechaza las actividades donde el escenario agrícola sea utilizado sólo para fines paisajísticos (retiros, matrimonios en fincas, etc.). Los autores sugieren una definición que considere las perspectivas de las partes interesadas incluyendo las actividades, los procesos agrícolas auténticos o las actividades escenificadas relativas a tareas agrarias que tengan lugar en fincas u otros espacios agrarios, siempre que cumplan los fines de entretenimiento o educación de los turistas y visitantes.

En general, el agroturismo se considera como una tipología de oferta turística que permite a los visitantes el contacto directo y personalizado con los agricultores y con la actividad agrícola, permitiendo participar directamente o solo observar sus procesos, las tradiciones locales y disfrutar del estilo de vida rural (Barbieri y Mahoney, 2009). Pese a ello, existen argumentos importantes que permiten distinguir el turismo rural del agroturismo, a través de las capacidades que tiene este último para satisfacer las necesidades emocionales de los turistas con las oportunidades ofrecidas para:

- Participar en la producción de los alimentos y su procesado, incluyendo la colaboración en actividades como siembras, recolección de frutos, vendimia u ordeño de animales (Flanigan *et al.*, 2014; Gil Arroyo *et al.*, 2013; Roberts y Hall, 2001).

- Ponerse en contacto directo con la naturaleza, los animales y la producción frutícola y hortícola (Gao *et al.*, 2014).

- Aprovechar y participar en actividades de revalorización de la gastronomía local, como la preparación de comidas y degustación de vinos o productos locales típicos (Boullón, 1999; Kline *et al.*, 2015).

- Alojarse en fincas y aprovechar las actividades agrícolas como entretenimiento o educación (Clarke, 1996) y disfrutar del contacto con los agricultores.

Streifeneder (2016) argumenta que cuando el turismo rural se cataloga como agroturismo compromete los vínculos con la agricultura y mercantiliza el mundo rural, sus paisajes, tradiciones e identidad territorial. Con ello se refuerza la idea de que la exploración agrícola activa es un requisito para el agroturismo, sin considerar actividades que ocurren fuera de explotaciones, como la visita a museos rurales, que sí se considerarían en el turismo rural. Esta perspectiva coincide en que el agroturismo es una explotación agrícola activa que ofrece alojamiento y, geográficamente, está en un contexto de paisaje agrícola. También resulta interesante y complementaria la visión que aportan Hüller *et al.* (2017) quienes apuntan que las tipologías de alojamiento que tengan productos agroturísticos integrados, como visitas a bodegas, queserías, la degustación de productos agroalimentarios locales o visitas a mercados callejeros (como los de productores o los de campo) son actividades que permiten establecer lazos entre los turistas y la agricultura, aunque no los clasifica como agroturismo.

El turismo experiencial se enriquece en el agroturismo con la calidad del alojamiento, pero también por un entorno rústico acogedor, de tranquilidad y con la hospitalidad de los agricultores, sus familiares y vecinos. En definitiva, el agroturismo depende de la capacidad para aprovechar la imagen romántica de la vida agraria (Dubois *et al.*, 2017). Aunque Streifeneder (2016), advierte que las infraestructuras turísticas en fincas agrícolas son contrarias a la comprensión de lo que es el agroturismo auténtico, pues la experiencia debe enfocarse hacia actividades agrícolas y los agricultores, como elementos promotores del estilo de vida rural, envolviéndose en actividades de enseñanza sobre los aspectos agronómicos, tradiciones y de la cultura local.

La búsqueda de actividades culturales, de contacto con la naturaleza y de experiencias agrícolas y gastronómicas, se ha consolidado como una tendencia dentro del turismo. Ese cambio en el comportamiento del consumidor, más curioso en lo referido a la alimentación, la cultura o las tradiciones locales y el contacto con la naturaleza, contribuye al surgimiento de nuevas dinámicas emprendedoras que vinculan la agricultura al turismo. Sin embargo, hay que destacar que las actividades agroturísticas se presentan en un ámbito más restringido, donde la educación desempeña un papel clave, sobre todo cuando se orienta hacia la concienciación de la trascendencia que tiene la agricultura y las tradiciones que conlleva, así como la importancia de los métodos de producción para conseguir alimentos más saludables. Según Barbieri *et al.* (2018), un consumidor más informado y consciente, con conocimiento del sistema agroalimentario, comprende mejor la repercusión que tienen sus decisiones en un contexto agroecológico más amplio, pudiendo decidir y apoyar la producción agrícola sostenible a través de acciones individuales (hábitos de compra) y colectivas (influencia del poder político).

El agroturismo adquiere una visión holística una vez que prevé la incorporación de los principios de la educación experimental, basada en lo local, con el objetivo de estimular el interés y la motivación de los turistas para que adquieran hábitos sostenibles, logrando así una nueva relación con los alimentos. Esa visión contrasta con la perspectiva de Cavaliere (2006) cf. Ummiroh y Hardiyani, (2013) que defiende que el agroturismo se caracteriza por la adición de la agricultura convencional, el turismo rural e iniciativas individuales, considerando que es el agroecoturismo el que mejor se aproxima al concepto de sostenibilidad. Esta actividad apuesta por la ecoagricultura, el ecoturismo y las iniciativas de carácter comunitario.

Kuo *et al*. (2008) defienden que la agricultura orgánica puede desarrollarse como producto turístico, apoyándose en la sostenibilidad, con lo que dan un nuevo enfoque al agroecoturismo. Ese concepto está aún poco tratado en la literatura, aunque hay referencias básicas como Kuo *et al*. (2008), Ummiroh y Hardiyani (2013) o Ramírez (2015) (Cuadro N°3). Este último hizo una recopilación sistemática donde incide en la superposición conceptual entre turismo rural, agroturismo y agroecoturismo en la literatura. De forma concreta refiere que el agroecoturismo emerge de los conceptos del agroturismo y el ecoturismo, demostrándose que tienen en común su vinculación con el medioambiente y con la naturaleza, poniendo en valor el paisaje rural, caracterizado por la mezcla de los ecosistemas silvestres y agrícolas, los valores de la ruralidad y su biodiversidad, aplicando prácticas agrícolas sostenibles.

Cuadro Nº3.

Conceptos de agroecoturismo

Mientras el ecoturismo se basa en la naturaleza, el agroturismo lo hace en las fincas, mientras que el agroecoturismo sería una mezcla de ambos. pp. 240-241, Kuo *et al*. (2008)
El agroecoturismo corresponde a la agroindustria, aunque administrado según los principios del desarrollo sostenible. pp. 347, Ummiroh y Hardiyani (2013)
Aquel que se realiza en espacios rurales donde se desarrollan actividades agropecuarias o de silvicultura y que, a su vez, le ofrece al turista especializado la posibilidad de contemplar los atractivos naturales de flora y fauna presentes en espacios reservados para tal fin, compartiendo la cultura, raíces y costumbres de sus habitantes. pp. 235 Ramírez (2015)

Fuente: Elaboración propia.

En el agroecoturismo se reconoce que los vínculos con el medioambiente y la naturaleza se relacionan con los perfiles de la demanda que buscan ofertas más ecológicas y gastronomía más saludable y sostenible, donde las actividades recreativas están próximas a los principios del ecoturismo, pues es una actividad que enfatiza la protección y conservación de la naturaleza, promueve el aprendizaje sobre los ecosistemas, la biodiversidad, el disfrute e interpretación del paisaje y la observación de la fauna y flora pero también valoriza relaciones de aprendizaje y disfrute de los valores naturales, culturales y socioproductivos (Barrera, 2006; Ugarte, 2005 cf. Ramírez, 2015), al mismo tiempo que promueve la participación activa en las tareas y actividades agrarias basadas en los principios de la defensa de la biodiversidad.

A pesar de las múltiples interpretaciones y constantes confusiones conceptuales entre turismo rural, agroturismo y agroecoturismo (Villanueva, 1994; Paredes, 1996; Riveros y Blanco, 2003; Beni, 2008; Barnabé, 2010; Quesada, 2010; cf. Ramírez, 2015), parece claro que existe un límite

interpretativo de lo que representan y cómo se distinguen, compartiendo el enfoque de los principios del turismo sostenible de acuerdo con los segmentos: ecológico, nostálgico, bienestar, cultural, socioeconómico, relacional y espiritual (Cuadro Nº4).

Cuadro Nº4.

Elementos del turismo rural, agroturismo y agroecoturismo según segmentos y componentes

Segmento	Componente	Turismo rural	Agro-turismo	Agro-ecoturismo
Ecológico	Sistemas de agricultura sostenible			x
	Disfrute del aire libre de contacto con la flora y fauna	x	x	x
	Protección de los productos locales		x	x
	Protección de los sistemas de producción sostenibles			x
	Aprendizaje sobre los aspectos ecológicos, naturaleza y biodiversidad			x
Nostálgico	Retornar a la naturaleza y al contacto con la "tierra"	x	x	x
	Retornar a las raíces rurales	x	x	x
Bienestar	Disfrute del paisaje y relajamiento	x		
	Disfrute de la naturaleza (flora y fauna)	x	x	x
	Disfrute de la gastronomía local	x	x	x
	Disfrutar de la calidad y diferencial de los alojamientos en contextos agrícolas		x	x
Cultural	Experiencias gastronómicas sostenibles y saludables			x
	Descubierta del rural y de la identidad local	x	x	x
	Descubierta de la herencia tradicional	x	x	x
	Aprendizaje sobre los aspectos de producción agrícola		x	x
Socio-económico	Locales únicos con experiencias exclusivas		x	x
	Contacto con productos agrícolas frescos o procesado de productos locales		x	x
Relacional	Participación directa en las tareas agrícolas y/o agroindustriales en las fincas		x	x
	Contacto con la artesanía y tradiciones locales	x	x	x
	Contacto con las poblaciones locales	x	x	x
	Contacto directo con los agricultores		x	x
	Disfrutar del ambiente familiar y la hospitalidad	x	x	x
	Demostraciones de los procesos productivos y actividades con animales		x	x
Espiritual	Interacción entre las actividades agrícolas y la naturaleza		x	x
	Interacción y relaciones sociales y humanas en fincas		x	x
	Vínculos con la "tierra"		x	x
	Experiencias de conexión entre bienestar y naturaleza	x	x	x
	Relax y desfrute de la belleza del paisaje	x		

Fuente: Elaboración propia.

El concepto de agroecoturismo es más amplio, ya que incorpora las dimensiones relacionadas con la gastronomía y las actividades con las prácticas agrícolas para promover el contacto con la naturaleza y las dimensiones sociales y humanas en los núcleos rurales, así como facilitar el alojamiento en ambientes renovados de acuerdo con la arquitectura ecológica, como es presentado por Kuo *et al*. (2008). Las actividades relacionadas con el agroturismo y con el agroecoturismo enfatizan la oportunidad que tienen los turistas para regresar a los orígenes, beneficiándose de las actividades de recreación al aire libre, del contacto con la naturaleza y cultura o, simplemente, socializando en ambientes distintos, libres del estrés típico de las ciudades. Al mismo tiempo que viven experiencias, muchas veces procedentes de procesos de co-creación entre los agricultores, poblaciones locales, servicios turísticos locales y turistas, tienen la capacidad para transformar hábitos que confluyen en el desarrollo sostenible (Kastenholz *et al.*, 2012).

El agroturismo y el agroecoturismo son tipologías circunscritas al turismo en espacios rurales. Mientras el producto agroturístico aprovecha el patrimonio agropecuario y agroindustrial de un lugar determinado para ofrecer visitas atractivas para los turistas que buscan el contacto directo con las actividades dedicadas a cultivos o producción animal, ya sea con fines demostrativos o prácticos. El producto turístico ofrece también servicios de alojamiento, alimentación y venta de productos frescos o procesados en fincas. En cambio, el agroecoturismo ofrece productos agroturísticos más ecológicos y sostenibles, pero no se limita a las áreas naturales o espacios protegidos y por eso se distingue de ecoturismo. Se complementa con experiencias agrícolas sostenibles y gastronómicas saludables, adquiriendo un fuerte compromiso con la naturaleza y los productos locales, plasmado en ofertas que complementan agricultura y naturaleza. Valora, pues, la biodiversidad, la agricultura y promueve el contacto con las tradiciones y poblaciones locales, en una lógica de aprendizaje. Por eso, el agroecoturismo es una tipología más relacionada con la agroecología, cuyo objetivo es combinar el sistema productivo con las dinámicas del medioambiente.

A pesar de que el agroturismo forma parte del turismo rural, se diferencia del mismo por su vinculación con la actividad agraria. En ella se incluyen las actividades diarias realizadas por los agricultores que moldean los paisajes agrícolas, ya sea de policultivos, frutales o cultivos perennes, que contribuyen a la diversidad ecológica y ofrecen productos turísticos que promueven el contacto directo con el campo o los animales (rebaño de ovejas, viñedos, olivares, etc.). Además, engloba los productos agrícolas o agroindustriales (queso, vino, aceite, etc.) proporcionando experiencias de aprendizaje y contacto con la realidad de los contextos sociales y ambientales de las fincas productivas. Debido a ello, el agroturismo se vincula más con la agricultura, independientemente del modo de producción, el agroecoturismo se asocia a la agricultura orgánica, mientras que el turismo rural adopta un carácter más contemplativo de la ruralidad. Consecuentemente, el agroturismo debe entenderse de forma más restrictiva y válida para los casos en que la actividad agrícola es el elemento clave de la motivación turística. El turismo rural, pues, se caracteriza por localizarse en áreas rurales y en pequeños pueblos, que disponen de edificios antiguos, establecen vínculos con las poblaciones locales y sus familias, y representa patrones económicos, sociales, ambientales e históricos complejos (Lane, 2009). Así, en sentido estricto, el turismo rural se distingue del agroturismo porque se limita al disfrute de la vida rural y al contacto con las costumbres y con la vida familiar cotidiana, así como con la sociedad rural (Disez, 1999; Garrod *et al.*, 2006; Tew y Barbieri, 2012) y permite conocer la herencia cultural asociada al patrimonio paisajístico y gastronómico de los entornos rurales (Choo y Petrick, 2014; Di Domenico y Miller, 2012).

Conclusiones

La realización de este estudio referida al debate epistemológico que existe a la hora de establecer una relación entre áreas agrícolas y diferentes concepciones o tipologías turísticas, pone de relieve una gran disparidad de opiniones, tanto complementarias como antagónicas. Pese a ello, se ha efectuado un estudio sistemático que parte de la implicación de la actividad agraria en el turismo y cómo ello ha desembocado en diferentes modalidades turísticas, creando a su vez cierta confusión. Este estudio ha permitido concluir:

- En la mayor parte de la literatura existe *quorum* a la hora de entender las sinergias que se pueden establecer entre el sistema agrario y el turístico, aunque en la práctica existen numerosas controversias conceptuales. Esto se corrobora cuando se detectan pocos productos turísticos que aprovechen una relación simbiótica.

- A veces se pone de manifiesto cierta competencia entre la agricultura y el turismo, algo que hace perder competitividad a los espacios rurales. De ello se deduce una falta de planificación integral, aunque en territorios rurales periféricos los vínculos formados entre sendas actividades son susceptible de crear productos de alto valor añadido. Ello se debe a que el turismo puede influir en la agricultura mediante el incentivo para la producción agrícola sostenible y tradicional. Mientras, la agricultura puede ofrecer nichos de productos turísticos que disponen de una identidad gastronómica, incluso a través de la oferta de actividades turísticas que promuevan experiencias alternativas, como la participación en las tareas agrícolas, el disfrute del paisaje y de la gastronomía o el aprendizaje de formas de cultivo tradicional.

- Se evidencia que los vínculos detectados entre la agricultura y el turismo son visibles y valorados por la demanda cuando la actividad agrícola se apoya en los valores tradicionales y sostenibles, así como cuando protege el patrimonio y la memoria asociada a la producción de alimentos, mientras, las cadenas de suministro valoran la producción local.

- También resulta interesante que la producción agrícola especializada y proveedora de productos agroalimentarios de calidad puede generar marcas de calidad del destino diferenciadas y potencialmente exitosas. En esas circunstancias el turismo se convierte en una actividad complementaria a la actividad agraria principal, lo que genera ingresos para el agricultor y para el territorio, que resulta más competitivo con productos turísticos de valor añadido.

- La literatura pone en evidencia que en situaciones donde la agricultura es un sector en crisis, el turismo puede ser una alternativa de desarrollo, pero con un riesgo evidente de desnaturalización del destino al importar los productos alimentarios y al no preservar los paisajes agrarios, importantes escenarios para las actividades del turismo rural.

- Asimismo, en territorios donde la agricultura valora las prácticas de protección ambiental y de conservación de la naturaleza emerge en un turismo basado en los principios de sostenibilidad.

- Existen variedades de turismo que se solapan en su conceptualización y no son aceptados de forma unánime por la comunidad científica. Pese a esta falta de homogeneidad, parece que existen ciertos aspectos que sí acepta la mayor parte de los expertos. Entre ellos destaca la necesidad de vincular la actividad agraria con el turismo rural en su más amplio sentido, lo que permitiría una relación simbiótica que, a día de hoy, es muy complicada de conseguir.

- El turismo rural es una modalidad genérica, de carácter contemplativo sobre la agricultura, donde el turista no es más que un mero observador, aunque cuando se decide a participar, puede dar origen a otras variedades como el agroturismo o el agroecoturismo, de carácter participativo y que valoriza los principios de la sostenibilidad. Estas son modalidades interesantes que se pueden desarrollar de forma planificada y armónica en los territorios periféricos creando oportunidades alternativas de una oferta turística diferenciada y sostenible.

- En los territorios periféricos el turismo surge como una actividad complementaria en el contexto del desarrollo local, siendo una oportunidad para la renovación e innovación en la producción y transformación de productos agroalimentarios.

- Asimismo, la actividad turística apoyada en la agricultura como modelo de desarrollo resulta más dinámica cuando se valoran las tradiciones locales, recupera su patrimonio gastronómico y preserva los paisajes culturales, dado que el turismo surge como una actividad económica alternativa, aunque naturalmente no es la panacea y debe plantearse como un complemento a las exiguas rentas agrarias.

- Por último, la diferenciación entre las modalidades de turismo practicado en los entornos rurales ha dado lugar a numerosas conceptualizaciones, circunstancia que continua en la actualidad con la aparición de nuevas aportaciones. Por ello, tras de décadas de investigación, se concluye que el debate sigue abierto.

Referencias

ANDERSON, W. Linkages between tourism and agriculture for inclusive development in Tanzania. *Journal of Hospitality and Tourism Insights*, 2018, Vol. 1, Nº 2, p.168–184. https://doi.org/10.1108/jhti-11-2017-0021

ANDERSSON, T. D., MOSSBERG, L. y THERKELSEN, A. Food and tourism synergies: perspectives on consumption, production and destination development. *Scandinavian Journal of Hospitality and Tourism*, 2017, Vol. 17, Nº 1, p. 1–8. https://doi.org/10.1080/15022250.2016.1275290

ASSANDRI, G., BOGLIANI, G., PEDRINI, P. y BRAMBILLA, M. Beautiful agricultural landscapes promote cultural ecosystem services and biodiversity conservation. Agriculture, *Ecosystems and Environment*, 2018, Vol. 256, p. 200–210. https://doi.org/10.1016/j.agee.2018.01.012

AZNAR, O., MARSAT, J. B. y RAMBONILAZA, T. (Tourism and landscapes within multifunctional rural areas: The French case*)*. En MANDER, Ü., WIGGERING, H., HELMING, K. (Eds.), Multifunctional Land Use: Meeting Future Demands for Landscape Goods and Services. Berlin; New York: Springer, 2007, p. 293–303. https://doi.org/10.1007/978-3-540-36763-5_18

BARBIERI, C. y MAHONEY, E. Why is diversification an attractive farm adjustment strategy? Insights from Texas farmers and ranchers. *Journal of Rural Studies*, 2009, Vol. 25, Nº 1, p. 58–66. https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2008.06.001

BARBIERI, C. y VALDIVIA, C. Recreational Multifunctionality and its implications for agroforestry diffusion. Agroforest System, 2010, Vol. 79, Nº 1, P. 5–18. https://doi.org/10.1007/s10457-009-9269-z

BARBIERI, C., SOTOMAYOR, S. y AGUILAR, F. Perceived Benefits of Agritourism: A Comparison between Missouri Metropolitan and Non- Metropolitan Residents. Tourism Travel and Research Association: Advancing Tourism Research Globally, 2016, Vol. 59. http://scholarworks.umass.edu/ttra/2011/Visual/59%0AThis

BARBIERI, C., STEVENSON, K. T. y KNOLLENBERG, W. Broadening the utilitarian epistemology of agritourism research through children and families. *Current Issues in Tourism*, 2018, Vol. 22, Nº 19, p. 2333-2336. https://doi.org/10.1080/13683500.2018.1497011

BARBIERI, C. y TEW, C. Perceived Impact of Agritourism on Farm Economic Standing, Sales and Profits. *Tourism Travel and Research Association: Advancing Tourism Research Globally*, 2016, Vol. 34. https://scholarworks.umass.edu/ttra/2010/Oral/34

BARBIERI, C., XU, S., GIL-ARROYO, C. y RICH, S. R. Agritourism, Farm Visit, or.. ? A Branding Assessment for Recreation on Farms. *Journal of Travel Research*. 2015, Vol. 55, Nº 8, P. 1094–1108. https://doi.org/10.1177/0047287515605930

BARRERA, E. y BRINGAS, A. Food trails: Tourist architectures built on food identity. *Gastronomic Sciences. Food for Thought*, 2008, Vol. 3, p. 56-63.

BÉLISLE, F. J. Tourism and Food Production in the Caribbean. *Tourism*, 1983, Vol. 10, p. 497–513.

BESSIERE, J. y TIBERE, L. Traditional food and tourism: French tourist experience and food heritage in rural spaces. Journal of the Science of Food and Agriculture, 2013, Vol. 93, Nº 14, p. 3420–3425. https://doi.org/10.1002/jsfa.6284

BEVERLAND, M. B. y FARRELLY, F. J. The quest for authenticity in consumption: Consumers' purposive choice of authentic cues to shape experienced outcomes. *Journal of Consumer Research*, 2010, Vol. 36, N. 5, p. 838–856. doi:10.1086/615047

BLANCO, M. y RIVEROS, H. El agroturismo como diversificación de la actividad agropecuaria y agroindustrial. *Revista Estudios Agrarios*, 2010, Vol. 17, Nº 49, p. 117–125.

BOULLÓN, R. C. Las actividades turísticas y recreacionales: el hombre como protagonista. 3. Ed. Ciudad de México: Trillas, 1999.

BOWEN, R. L., COX, L. J. y FOX, M. The interface between tourism and agriculture. *Journal of Tourism Studies,* 1991, Vol. 2, Nº 2, p. 43–54

BOWEN, S. y DE MASTER, K. New rural livelihoods, or museums of production? Quality food initiatives in practice. *Journal of Rural Studies*, 2011, Vol. 27, Nº 1, 73–82. https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2010.08.002

BRANDTH, B. y HAUGEN, M. S. Farm diversification into tourism - Implications for social identity? *Journal of Rural Studies*, 2011, Vol. 27, Nº 1, p. 35–44. https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2010.09.002

BRŠČIĆ, K. The Impact of Agrotourism on Agricultural Production. Proceedings of I International Conference on Agriculture and Rural Development, Journal Central European Agricultural, 2006, Vol. 7, Nº 3, p. 559–564.

BUDOWSKI, G. Tourism and Environmental Conservation: Conflict, Coexistence, or Symbiosis? *Environmental Conservation*, 1976, Vol. 3, Nº 1, p. 27-31

BUSBY, G., y RENDLE, S. The transition from tourism on farms to farm tourism. *Tourism Management*, 2000, Vol 21, Nº 6, p. 635–642. https://doi.org/10.1016/S0261-5177(00)00011-X

CÁNOVES, G., VILLARINO, M., PRIESTLEY, G. K. y BLANCO, A. Rural tourism in Spain: An analysis of recent evolution. *Geoforum*, 2004, Vol. 35, Nº 6 SPEC.ISS., p. 755–769. https://doi.org/10.1016/j.geoforum.2004.03.005

CAPRIELLO, A., MASON, P. R., DAVIS, B. y CROTTS, J. C. Farm tourism experiences in travel reviews: A cross-comparison of three alternative methods for data analysis. *Journal of Business Research*, 2013, Vol. 66, Nº 6, p. 778–785. https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2011.09.018

CASSIA, F., BRUNI, A. y MAGNO, F. Heritage preservation: is it a motivation for agritourism entrepreneurship? En Referred Electronic Conference Proceeding, XXVII Convegno annuale di Sinergie, Heritage, management e impresa: quali sinergie?, 2015, p. 565–574. https://doi.org/10.7433/SRECP.2015.34

CHEN, B., QIU, Z. y NAKAMURA, K. Tourist preferences for agricultural landscapes: a case study of terraced paddy fields in Noto Peninsula, Japan. *Journal of Mountain Science*, 2016, Vol. 13, Nº 10, p. 1880–1892. https://doi.org/10.1007/s11629-015-3564-0

CHOENKWAN, S., PROMKHAMBUT, A., HAYAO, F. y RAMBO, A. T. Does Agrotourism Benefit Mountain Farmers? A Case Study in Phu Ruea District, Northeast Thailand. Mountain Research and Development, 2016, Vol. 36, Nº 2, p. 162–172. https://doi.org/10.1659/MRD-JOURNAL-D-15-00111.1

CHOO, H. y PETRICK, J. F. Social interactions and intentions to revisit for agritourism service encounters. *Tourism Management*, 2014, Vol. 40, p. 372-381. http:// dx.doi.org/10.1016/j.tourman.2013.07.011.

CIERVO, M. Agritourism in Italy and the local impact referring to Itria valley. The organic firm "raggio verde" and its ecological agritourism project. *European Countryside*, 2013, Vol. 5, Nº 4, p. 322–338. https://doi.org/10.2478/euco-2013-0021

CLARKE, J. Farm accommodation and the communication mix. *Tourism Management*, 1996, Vol. 17, Nº 8, p. 611–616. https://doi.org/10.1016/S0261-5177(97)84224-0

COMEN, T. Agritourism Stories Critical Success Factors for Agritourism Entrepreneurs. En II International Congress on Marketing, *Rural Development, and Sustainable Tourism*, 2017, Vol. 1, p. 1–7.

DI DOMENICO, M. L. y MILLER, G. Farming and tourism enterprise: Experiential authenticity in the diversification of independent small-scale family farming. *Tourism Management*, 2012, Vol. 33, Nº 2, p. 285–294. https://doi.org/10.1016/j.tourman.2011.03.007

DISEZ, N. Agritourisme. Logiques d'acteurs ou logiques de territoires? *Economie Rurale*, 1999, Vol. 250, Nº1, p. 40-46.

DUARTE ALONSO, A. Olives, hospitality and tourism: a Western Australian perspective. *British Food Journal*, 2010, Vol. 112, Nº 1, p. 55–68. https://doi.org/10.1108/00070701011011209

DUBOIS, C., Cawley, M. y SCHMITZ, S. The tourist on the farm: A 'muddled' image. *Tourism Management*, 2017, Vol. 59, p. 298–311. https://doi.org/10.1016/j.tourman.2016.08.016

FARSANI, N. T., GHOTBABADI, S. S. y ALTAFI, M. Agricultural heritage as a creative tourism attraction. *Asia Pacific Journal of Tourism Research*, 2019, Vol. 24, Nº 6, p. 541–549. https://doi.org/10.1080/10941665.2019.1593205

FENNELL, D. A. y WEAVER, D. B. Vacation farms and ecotourism in Saskatchewan, Canada. *Journal of Rural Studies*, 1997, Vol. 13, Nº 4, p. 467–475. https://doi.org/10.1016/S0743-0167(97)00032-6

FLANIGAN, S., BLACKSTOCK, K. y HUNTER, C. Agritourism from the perspective of providers and visitors: A typology-based study. *Tourism Management*, 2014, Vol. 40, p. 394–405. https://doi.org/10.1016/j.tourman.2013.07.004

FLEISCHER, A. y TCHETCHIK, A. Does rural tourism benefit from agriculture? *Tourism Management*, 2005, Vol. 26, Nº 4, p. 493–501. https://doi.org/10.1016/j.tourman.2003.10.003

FULLER, A. From part-time farming to pluriactivity: A decade of change in rural Europe. *Journal of Rural Studies*, 1990, Vol. 6, Nº 4, p. 361–373. https://doi.org/10.1016/0743-0167(90)90049-E

GAO, J., BARBIERI, C. y VALDIVIA, C. Agricultural Landscape Preferences: Implications for Agritourism Development. *Journal of Travel Research*, 52014, Vol. 3, Nº 3, p. 366–379. https://doi.org/10.1177/0047287513496471

GARROD, B., WORNELL, R. y YOUELL, R. Re-conceptualizing rural resources as countryside capital: The case of rural tourism. *Journal of Rural Studies*, 2006, Vol. 22, Nº 1, p. 117-128. http://dx.doi.org/10.1016/j.jrurstud.2005.08.001

GIL ARROYO, C., BARBIERI, C. y ROZIER RICH, S. Defining agritourism: A comparative study of stakeholders' perceptions in Missouri and North Carolina. *Tourism Management*, 2013, Vol. 37, p. 39–47. https://doi.org/10.1016/j.tourman.2012.12.007

HALL, C. M. y SHARPLES, L. (The consumption of experiences or the experience of consumption? An introduction to the tourism of taste). En HALL, C. M., SHARPLES, L., MITCHELL, R., MACIONIS, N., CAMBOURNE, B. (Eds.), Food tourism around the world: Development, management, and markets. Oxford: Butterworth-Heinemann; 2003, p. 1-24.

HALL, C.M. y MITCHELL, R. (Wine and food tourism). En DOUGLAS, N., DOUGLAS, N. y DERRETT, R. (Eds.) Special Interest Tourism: Context and Cases. Brisbane: John Wiley y Sons Australia; 2001, p. 307-329.

HASHIMOTO, A. y TELFER, D. J. Selling Canadian Culinary Tourism: Branding the Global and the Regional Product. *Tourism Geographies*, 2006, Vol. 8, Nº 1, p. 31-55. https://doi.org/10.1080/14616680500392465

HEGARTY, C. y PRZEZBORSKA, L. Rural and Agri-tourism as a Tool for Reorganizing Rural Areas in Old and New Member States—A Comparison Study of Ireland and Poland. *International Journal of Tourism Research*, 2005, Vol. 7, Nº 2, p. 63-77. https://doi.org/10.1002/jtr.513

HERMANS, D. The encounter of agriculture and tourism a Catalan case. *Annals of Tourism Research*, 1981, Vol. 8, Nº 3, p. 462–479. https://doi.org/10.1016/0160-7383(81)90009-8

HJALAGER, A.-M. Agricultural diversification into tourism. *Tourism Management*, 1996, Vol. 17, Nº 2, p. 103–111. https://doi.org/10.1016/0261-5177(95)00113-1

HOPE, K. R. Agriculture and Economic Development in the Caribbean. *Food Policy,* 1981, Vol. 6, Nº 4, p. 253-265.

HÜLLER, S., HEINY, J. y LEONHÄUSER, I.-U. Linking agricultural food production and rural tourism in the Kazbegi district – A qualitative study. *Annals of Agrarian Science*, 2017, Vol. 15, Nº 1, p. 40–48. https://doi.org/10.1016/j.aasci.2017.02.004

IBERY, B., BOWLER, I., CLARK, G. y CROCKETT, A. S. Farm-based tourism as an alternative farm enterprise: A case study from the Northern Pennines, England. *Regional Studies*, 1997, Vol. 32, Nº 4, p. 355–364. https://doi.org/10.1080/00343409850117816

ILBERY, B., KNEAFSEY, M., BOWLER, I, y CLARK, G. (Quality products and services in the lagging rural regions of the European Union: a producer perspective). En BEESLEY, K., MILLWARD, H., ILBERY, B., HARRINGTON, L. (Eds.), The new countryside: geographic perspectives on rural change. Brandon University (Rural Development Institute), and Saint Mary's University, 2003, pp. 126-142.

INSKEEP, E. Tourism planning: An integrated and sustainable development approach. New York: Van Nostrand Reinhold, 1991.

KARAMPELA, S. y KIZOS, T. Agritourism and local development: Evidence from two case studies in Greece. *International Journal of Tourism Research*, 2018, Vol. 20, Nº 5, p. 566–577. https://doi.org/10.1002/jtr.2206

KASTENHOLZ, E. y SPARRER, M. (Rural dimensions of the commercial home). En Lynch, P., MacIntosh, A. y Tucker, H. (Eds.), Commercial homes in tourism: An international perspective. London: Routledge, 2009, p. 138-149.

KASTENHOLZ, E. CARNEIRO, M. J., PEIXEIRA MARQUES, C., y LIMA, J. Understanding and managing the rural tourism experience - The case of a historical village in Portugal. *Tourism Management Perspectives*, 2012, Vol. 4, p. 207–214. https://doi.org/10.1016/j.tmp.2012.08.009

KASWANTO. R. L. Land suitability for agrotourism through agriculture, tourism, beautification and amenity (ATBA) method. *Procedia Environmental Sciences,* 2015, Vol. 24, p. 35–38. https://doi.org/10.1016/j.proenv.2015.03.006

KIZOS, T. y IOSIFIDES, T. The contradictions of agrotourism development in Greece: Evidence from three case studies. *South European Society and Politics*, 2007, Vol. 12, Nº 1, p. 59–77. https://doi.org/10.1080/13608740601155443

KLINE, C. BARBIERI, C., y LaPAN, C. The influence of agritourism on niche meats loyalty and purchasing. *Journal of Travel Research*, 2015, Vol. 55, Nº 5, p. 643-658. http:// dx.doi.org/10.1177/0047287514563336

KRAWCHENKO, T. A. Questioning Neoendogeneity: Cases of Community Economic Development Practice from Atlantic Canada. Canadian Journal of Nonprofit and Social *Economy Research*, 2016, Vol. 7, Nº 2, p. 5–18. https://doi.org/10.22230/cjnser.2016v7n2a202

KUO, N.-W., CHEN, Y.-J. y HUANG, C.-L. Linkages between organic agriculture and agro-ecotourism. *Renewable Agriculture and Food Systems*, 2008, Vol. 21, Nº 4, p. 238–244. https://doi.org/10.1079/raf2006148

LANE, B. Sustainable rural tourism strategies: A tool for development and conservation. *Journal of Sustainable Tourism*, 1994, Vol. 2, Nº 1–2, p. 102–111. https://doi.org/10.1080/09669589409510687

LANE, B. (Rural tourism: An overview). En Jamal, T. y Robinson, M. (Eds.), The Sage handbook of tourist studies; London: Sage, 2009, p. 354-370.

LaPAN, C. y BARBIERI, C. The role of agritourism in heritage preservation. *Current Issues in Tourism*, 2014, Vol. 17, Nº 8, p. 666–673. https://doi.org/10.1080/13683500.2013.849667

LIANG, A. R. Da. Considering the role of agritourism co-creation from a service-dominant logic perspective. *Tourism Management*, 2017, Vol. 61, p. 354–367. https://doi.org/10.1016/j.tourman.2017.02.002

MASTRONARDI, L., GIACCIO, V., GIANNELLI, A. y SCARDERA, A. Is agritourism eco-friendly? A comparison between agritourisms and other farms in italy using farm accountancy data network dataset. *SpringerPlus*, 2015, Vol 4, Nº 1, p. 1–12. https://doi.org/10.1186/s40064-015-1353-4

MEYER, D. Pro-poor tourism: From leakages to linkages. A conceptual framework for creating linkages between the accomodation sector and "poor" neighbouring communities. *Current Issues in Tourism*, 2007, Vol. 10, Nº 6, p. 558–583. https://doi.org/10.2167/cit313.0

MURRAY, I. (Culinary tourism: Segment or figment?), En Proceedings of the Travel and Tourism Research Association Canada Conference, Victoria: British Columbia, 2008.

NILSSON, P. A. Staying on farms: An ideological background. *Annals of Tourism Research*, 2002, Vol. 29, Nº 1, p. 7–24. https://doi.org/10.1016/S0160-7383(00)00081-5

ORTEGA, F. J., SÁNCHEZ, J. M. y HERNÁNDEZ, J. M. La gastronomía "de alta gama, de lujo o de calidad" como eje potenciador del turismo cultural y de sensaciones en Extremadura. Cáceres: Fundación Caja Extremadura, 2012.

PAN, S. Y., GAO, M., KIM, H., SHAH, K. J., PEI, S. L. y CHIANG, P. C. Advances and challenges in sustainable tourism toward a green economy. *Science of the Total Environment*, 2018, Vol. 635, p. 452–469. https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2018.04.134

PAULINO, I. (Redefining boundaries of tourism destinations: a consumer- based approach). En XLI International Conference on Regional Science: Innovation and Geographical Spillovers: New Approaches and Evidence. Tarragona, 2015, p. 1–25.

PEARCE, P. L. Farm tourism in New Zealand: a social situation analysis. *Annals of Tourism Research*, 1990, Vol. 17, p. 337–352. https://doi.org/10.1016/0160-7383(90)90002-9

PETROMAN, C. y PET, I. Farm Agrotourism Alternative Sources of Income in Rural Area, *Scientific Papers: Animal Science and Biotechnologies*, 2017, Vol. 50, Nº 1, p. 285–288.

PETROMAN, C., MIREA, A., LOZICI, A., CONSTANTIN, E. C., MARIN, D. y MERCE, I. The Rural Educational Tourism at the Farm, *Procedia Economics and Finance*, 2016, Vol. 39, p. 88–93. https://doi.org/10.1016/S2212-5671(16)30245-3

PHILLIP, S., HUNTER, C. y BLACKSTOCK, K. A typology for defining agritourism. *Tourism Management*, 2010, Vol. 31, Nº 6, p. 754–758. https://doi.org/10.1016/j.tourman.2009.08.001

PILLAY, M. y ROGERSON, C. M. Agriculture-tourism linkages and pro-poor impacts: The accommodation sector of urban coastal KwaZulu-Natal, South Africa. *Applied Geography*, 2013, Vol. 36, p. 49–58. https://doi.org/10.1016/j.apgeog.2012.06.005

PRIVITERA, D. The importance of Organic Agriculture. *Applied Studies in Agribusiness and Commerce*, 2010, Vol. 4, Nº 1–2, p. 50–64. https://doi.org/10.5593/SGEM2013/BF6/S25.035

RAMÍREZ, E. D. Agroecoturismo: aportes para el desarrollo de una tipología turística en el contexto latinoamericano. *Turismo y Sociedad*, 2015, Vol. 15, p. 223. https://doi.org/10.18601/01207555.n15.13

RANDELLI, F., ROMEI, P. y TORTORA, M. An evolutionary approach to the study of rural tourism: The case of Tuscany. *Land Use Policy*, 2014, Vol. 38, p. 276–281. https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2013.11.009

ROBERTS L. y HALL D. Rural tourism and recreation: Principles to practice, 2001. (Consulta 02/04/2019) http://www.cabi.org/ cabebooks/ebook/20013121169

ROZMAN, Č., POTOČNIK, M., PAŽEK, K., BOREC, A., MAJKOVIČ, D. y BOHANEC, M. A multi-criteria assessment of tourist farm service quality. *Tourism Management*, 2009, Vol. 30, Nº 5, p. 629–637. https://doi.org/10.1016/j.tourman.2008.11.008

SANTERAMO, F. G., SECCIA, A. y NARDONE, G. The synergies of the Italian wine and tourism sectors. *Wine Economics and Policy*, 2017, Vol. 6, Nº 1, p. 71–74. https://doi.org/10.1016/j.wep.2016.11.004

SCHAICH, H., BIELING, C. y PLIENINGER, T. Linking ecosystem services with cultural landscape research. *GAIA Ecological Perspectives on Science and Society,* 2010, Vol. 19, Nº 4, p. 269–277. https://doi.org/10.14512/gaia.19.4.9

SEAMON, D. y SOWERS, J. Place and placelessness (1976): Edward Relph. En Hubbard, P., Kitchin, R. y Valentine, G. (Eds.), Key texts in human geography. London: SAGE, 2008, p. 43-52. doi:10.4135/9781446213742.n6

SENGEL, T., KARAGOZ, A., CETIN, G., ISTANBULLU DINCER, F., ERTUGRAL, S. M. y BALIK, M. Tourists' Approach to Local Food. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 2015, Vol. 195, p. 429–437. https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.06.485

SHUCKSMITH, M. Disintegrated rural development? Neo-endogenous rural development, planning and place-shaping in diffused power contexts. *Sociologia ruralis*, 2010, Vol. 50, Nº 1, p. 1–14. https://doi.org/10.1111/j.1467-9523.2009.00497.x

SIDALI, K. L., KASTENHOLZ, E. y BIANCHI, R. Food tourism, niche markets and products in rural tourism: combining the intimacy model and the experience economy as a rural development strategy. *Journal of Sustainable Tourism*, 2015, Vol. 23, Nº 8–9, p. 1179–1197. https://doi.org/10.1080/09669582.2013.836210

SIMS, R. Food, place and authenticity: Local food and the sustainable tourism experience. *Journal of Sustainable Tourism*, 2009, Vol. 17, Nº 3, p. 321–336. https://doi.org/10.1080/09669580802359293

STREIFENEDER, T. Agriculture first: Assessing European policies and scientific typologies to define authentic agritourism and differentiate it from countryside tourism. *Tourism Management Perspectives*, 2016, Vol. 20, p. 251–264. https://doi.org/10.1016/j.tmp.2016.10.003

TELFER, D. J., y WALL, G. Linkages Between Tourism and Food Production. *Annals of Tourism Research*, 1996, Vol. 23, Nº 3, p. 635–653. https://doi.org/10.1016/0160-7383(95)00087-9

TEW, C. y BARBIERI, C. The perceived benefits of agritourism: The provider's perspective. *Tourism Management*, 2012, Vol. 33, Nº 1, p. 215–224. https://doi.org/10.1016/j.tourman.2011.02.005

THOMAS-FRANCOIS, K., VON MASSOW, M. y JOPPE, M. Strengthening Farmers–Hotel Supply Chain Relationships: A Service Management Approach. *Tourism Planning and Development*, 2017, Vol. 14, Nº 2, p. 198–219. https://doi.org/10.1080/21568316.2016.1204359

THOMÉ-ORTIZ, H. Turismo agroalimentario y nuevos metabolismos sociales de productos locales, *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 2015, Vol. 6, p. 1373-1386.

THOMPSON, M., PRIDEAUX, B., MCSHANE, C., DALE, A., TURNOUR, J. y ATKINSON, M. Tourism development in agricultural landscapes: the case of the Atherton Tablelands, Australia. *Landscape Research*, 2016, Vol. 41, Nº 7, p. 730–743. https://doi.org/10.1080/01426397.2016.1174839

TIMMS, B. Caribbean agriculture – tourism linkages in a neoliberal world. *International Development Planning Review*, 2006, Vol. 28, Nº 1, p. 35–56.

TORRES, R. y MOMSEN, J., Challenges, and potential for linking tourism and agriculture to achieve pro-poor tourism objectives, *Progress in Development Studies*, 2004, Vol. 4, Nº 4, p. 294–318.

TORRES, R. Linkages between tourism and agriculture in Mexico. *Annals of Tourism Research*, 2003, Vol. 30, Nº 3, p. 546–566. https://doi.org/10.1016/S0160-7383(02)00103-2

UĞURLU, K. Organic tourism as a tool to raise healthy tourism destinations: an investigation in Turkey. *Applied Studies in Agribusiness and Commerce*, 2014, Vol. 8, Nº 4, p. 69–77.

UMMIROH, I. R. y HARDIYANI, R. Agro-Ecotourism Management through Cooperative Based Coffee Plantation Commodity to Increase Welfare of Coffee Farmer. *Journal of Economics, Business and Management*, 2013, Vol. 1, Nº 4, p. 347–349. https://doi.org/10.7763/joebm.2013.v1.75

VOASE, R. Tourism: The Human Perspective.London: Hodder y Stoughton Educational Division, 1995.

WANG, Y., ROMPF, P., SEVERT, D., y PEERAPATDIT, N. Examining and identifying the determinants of travel expenditure patterns. *International Journal of Tourism Research*, 2006, Vol. 8, Nº 5, p. 333–346. https://doi.org/10.1002/jtr.583

WEAVER, D. B. y FENNELL, D. A. The vacation farm sector in Saskatchewan: A profile of operations. *Tourism Management*, 1997, Vol. 18, Nº 6, p. 357–365. https://doi.org/10.1016/S0261-5177(97)00039-3

WU, C. W. Foreign tourists' intentions in visiting leisure farms. *Journal of Business Research*, 2015, Vol. 68, Nº 4, p. 757–762. https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2014.11.024

ZIMMERMANN, R. C. Recording rural landscapes and their cultural associations: some initial results and impressions. *Environmental Science y Policy*, 2006, Vol. 9, Nº 4, p. 360–369. https://doi.org/10.1016/j.envsci.2006.01.009